



Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.
Registro Padrón Nacional de Editores
978-607-98139
<https://www.rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog>

ISBN: 978-607-98139-6-3
<https://rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog/book/14>

Jesús Adolfo Trujillo Holguín
Guillermo Hernández Orozco
Francisco Alberto Pérez Piñón

2020

La formación de investigadores
educativos en Chihuahua. Experiencias
desde el área de historia e
historiografía de la educación.

En B.I. Sánchez Luján y R. Hinojosa Luján (coords.). *Trazas de la investigación educativa en la experiencia de sus Quijotes. Reflexiones y aportes* (pp. 321-335). Chihuahua, México: Red de Investigadores Educativos Chihuahua.



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.
CC BY-NC 4.0

La formación de investigadores educativos en Chihuahua. Experiencias desde el área de historia e historiografía de la educación

JESÚS ADOLFO TRUJILLO HOLGUÍN
GUILLERMO HERNÁNDEZ OROZCO
FRANCISCO ALBERTO PÉREZ PIÑÓN

Universidad Autónoma de Chihuahua

RESUMEN

La formación de investigadores educativos en el estado de Chihuahua es una actividad relativamente reciente y considerando exclusivamente el área de historia e historiografía de la educación, lo es aún más. Este artículo tiene como propósito revisar el proceso evolutivo en la configuración de espacios para la formación de historiadores de la educación, a partir de la influencia de los posgrados y de las políticas públicas que contribuyeron en que sea una de las disciplinas de mayor consolidación en la entidad, considerando los productos académicos generados y las actividades propias del área.

Se contrastan los factores externos que condicionan la investigación a nivel estatal y nacional, con la experiencia que enfrenta el Cuerpo Académico de Historia e Historiografía de la Educación de la Universidad Autónoma de Chihuahua, dado que es el espacio desde donde se realizan las principales actividades del área. El análisis se realiza a partir del concepto de grupos académicos, entendido como el nivel micro de organización institucional que permite el agrupamiento de personas que comparten un propósito común y que actúan bajo condiciones socio-históricas que determinan su influencia más allá de las instituciones o espacios laborales.

Entre las conclusiones más sobresalientes se encuentra que la historia e historiografía de la educación es una de las áreas más consolidadas en el campo de la investigación educativa en Chihuahua y su fortalecimiento deriva de la formación de nuevos investigadores en la creciente oferta de posgrado, que paulatinamente transita hacia la incorporación en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.



INTRODUCCIÓN

En los últimos años la historia e historiografía de la educación se posicionó como una de las áreas de investigación educativa más consolidadas. Montoya (2010) señala que durante el periodo 1997 a 2007 fue una de las que concentró la mayor producción académica a nivel estatal y los investigadores adscritos a esta línea tuvieron presencia en el ámbito nacional e internacional a través de sus publicaciones. Igualmente, en el *Diagnóstico de la Investigación Educativa en Chihuahua* se analizó la producción académica en el periodo 2000 a 2011 y el área de historia e historiografía de la educación ocupó la segunda posición en cuanto a número de productos con 130, superada tan solo por el área de sujetos de la educación, que registró 157 productos (Martínez, 2012).

El proceso de afianzamiento de la historia como campo de investigación tiene su anclaje principalmente en dos instituciones de educación superior: la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) y la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). En esta última, la productividad académica se ubica en disciplinas como la historia regional, historia del periodismo, historia cultural e historia social, abordando en forma tangencial temas relacionados con la historia e historiografía de la educación. Solo en la UACH se trabaja de manera específica esta última disciplina y existe un cuerpo académico que la integra como parte de sus líneas de generación y aplicación innovadora del conocimiento. Alrededor de las temáticas afines al área se realizan las actividades de investigación de los estudiantes del posgrado.

En este artículo se revisa el proceso evolutivo del área de historia e historiografía de la educación, entendida como el contingente híbrido de académicos con distintas trayectorias personales, posiciones y perspectivas teórico-metodológicas, quienes contribuyen a que las actividades investigativas vayan transitando de las formas tradicionales de hacer historiografía (centradas en acontecimientos, fechas y personajes) hacia el estudio plural y diverso de los procesos pedagógicos y educativos (Aguirre y Márquez, 2016).

La revisión abarca desde el periodo en que aparecen los primeros trabajos, principalmente libros, hasta la época actual en que existen otros indicadores de medición como la formación de investigadores, participación en proyectos de investigación,

vinculación con el sector social y educativo, presencia en eventos académicos, colaboración con grupos y redes de investigación, publicación de resultados en revistas arbitradas e indizadas, entre otros. El rastreo de estos datos se realiza a partir de la información disponible en grandes trabajos de revisión como los Estados del Conocimiento de la Investigación Educativa en México de las décadas 1992-2002 y 2002-2011 –realizados por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa– y el correspondiente al estado de Chihuahua (1997-2007), encabezado por la Red de Investigadores Educativos Chihuahua (REDIECH). Así mismo, a partir del *Diagnóstico de la Investigación Educativa en Chihuahua* (Martínez, 2012), se identifican diversos trabajos que permiten deducir la manera en que se reconfigura el área de historia e historiografía de la educación en el periodo de estudio.

El análisis del proceso de consolidación del área toma como foco de reflexión las actividades desarrolladas por el Cuerpo Académico 111 de Historia e Historiografía de la Educación, adscrito a la UACH. Este es el grupo donde se gestan las principales acciones relacionadas con la formación de investigadores, y a partir de ellas aparece una nueva etapa de avances en la que tanto los investigadores consolidados como estudiantes y egresados mantienen vínculos con redes y asociaciones nacionales e internacionales que visibilizan la actividad investigativa que se desarrolla en el estado de Chihuahua.

COMUNIDADES EPISTÉMICAS, REDES Y GRUPOS ACADÉMICOS

Una de las transformaciones más importantes en la manera como se realizan las actividades científicas en nuestros días es el cambio del paradigma individualista hacia formas de colaboración más abiertas. Cada vez es más común desarrollar trabajo colegiado con el que se busca romper el aislamiento y lograr mayor presencia en otras regiones donde se encuentran investigadores que comparten intereses comunes. Este nuevo esquema de intercambio viene a resolver algunos problemas derivados de la escasez de recursos económicos, dado que al involucrarse dos o más instituciones en un mismo proyecto es posible reducir los costos en publicaciones, y además aprovechar las

Cada vez es más común desarrollar trabajo colegiado con el que se busca romper el aislamiento y lograr mayor presencia en otras regiones donde se encuentran investigadores que comparten intereses comunes.

instalaciones y los recursos materiales durante la ejecución de acciones, por citar solo dos ventajas.

Aunque muchas relaciones de colaboración se pueden establecer de manera informal, la tendencia actual ha sido suscribir convenios entre grupos de investigadores que facilitan el desarrollo de actividades y la toma de decisiones entre los participantes, contrario a lo que sucede cuando los compromisos son asumidos por las autoridades institucionales de más alto nivel jerárquico.

Los cambios en las formas de colaboración no solamente ocurren entre las instituciones, sino que en su interior se promueven nuevas formas de organización del trabajo académico que van encaminadas a la cooperación entre las personas que desarrollan actividades comunes, como abordar una misma línea de generación y aplicación innovadora del conocimiento, participar en la formación de recursos humanos o laborar en el mismo programa educativo.

El estudio de las nuevas relaciones entre los académicos se ha realizado a partir de conceptos variados como son las comunidades académicas especializadas interinstitucionales de la investigación educativa (Gutiérrez, 2003), redes o comunidades epistémicas (Maldonado, 2005) o los grupos académicos (Aguirre, 2016). Para efectos de este artículo se decidió retomar este último concepto, pues se adapta mejor para explicar las dinámicas que ocurren con los investigadores del área de historia e historiografía de la educación, cuyo núcleo de trabajo se encuentra en una misma institución educativa, en este caso la UACH.

Un grupo académico pudiera entenderse como sinónimo de cuerpo académico ya que representa la unidad mínima de organización colegiada dentro de una misma institución educativa. A partir de este se pueden establecer relaciones más amplias con las redes académicas o comunidades epistémicas, que se diferencian por tener mayor amplitud en sus propósitos e incluso porque pueden influir en la definición de políticas públicas del campo en que se desenvuelven sus integrantes (Hinojosa, 2013). Para efectos prácticos de este artículo, un cuerpo académico se conceptualiza como:

Grupo de profesores/as de tiempo completo que comparten una o varias líneas de generación de conocimiento, investigación aplicada o desarrollo tecnológico e innovación en temas disciplinares o multidisciplinares y un conjunto de objetivos y metas académicas. Adicionalmente atienden los programas educativos afines a su especialidad en varios tipos. (SEP, 2019, p. 5)

Al tratarse de un grupo académico compacto, resulta relativamente sencillo analizar su proceso evolutivo y valorar el impacto que ha tenido en la formación de investigadores y –en consecuencia– en el desarrollo de otras actividades que fortalecen el área de especialización a la que se adscriben sus integrantes.

UN PRIMER ACERCAMIENTO A LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES EN EL ÁREA DE HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN

En Chihuahua, la formación especializada de investigadores en el área de historia e historiografía de la educación ocurre durante las últimas dos décadas, teniendo como escenario a los posgrados en educación. Ya hemos señalado que las maestrías fueron el detonante para iniciar con una definición incipiente de las líneas de investigación y posteriormente el doctorado se convirtió en “la gran posibilidad de formación de investigadores educativos de Chihuahua” (Hernández, Trujillo y Pérez, 2019, p. 99). Sin embargo, este fenómeno no limitó que desde principios del siglo XX aparecieran trabajos de investigación destinados a documentar sobre todo el surgimiento y desarrollo de instituciones educativas o la vida y obra de personajes destacados de la educación, tanto a nivel local como regional.

El fenómeno anterior fue resultado de la formación autodidacta de los primeros historiadores educativos. Se trataba de personas sin un perfil académico especializado – principalmente profesores–, quienes incursionaban en las actividades investigativas debido a su interés y gusto hacia esta

El oficio inició como una actividad ejercida en solitario y con escaso diálogo y reconocimiento entre la comunidad de personas dedicadas a la misma actividad.

disciplina¹ (Trujillo, Pérez y Hernández, 2011). Mediante el análisis de los productos disponibles se puede advertir que el oficio inició como una actividad ejercida en solitario y con escaso diálogo y reconocimiento entre la comunidad de personas dedicadas a la misma actividad. Solo se identificó un periodo de auge en la productividad investigativa a partir de 1938, cuando nace la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos, aunque su especialidad no eran los temas educativos.

El espacio informal se convirtió en el formador de historiadores educativos en el estado. Los medios para dar a conocer los resultados se limitaron al Boletín de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos –editado durante algunas décadas–, a las revistas conmemorativas institucionales sin periodicidad fija y a los libros. Así aparecieron esporádicamente obras destinadas a temas educativos, pero caracterizadas por su narrativa descriptiva, que reflejaba poca preocupación por aspectos teórico metodológicos que ofrecieran la pauta para hablar de un campo de investigación, entendido desde la perspectiva de Pierre Bourdieu como espacio de poder donde los agentes que poseen un capital intelectual o cultural luchan por la legitimidad, como estrategia de dominación en sus respectivos espacios (Bourdieu y Wacquant, 2005).

Hasta la última década del siglo XX es cuando hay indicios de reconocimiento entre los investigadores, si bien los productos y acciones se acentuaron en temas de historia regional y tuvieron como escenario a la UACJ. En 1997, por ejemplo, se editó un libro con las actas del V Congreso Internacional de Historia Regional en el que aparecen trabajos sobre historia de la educación de autores que actualmente son figuras reconocidas a nivel nacional e internacional.² En ese mismo año, la UACJ inauguró un Centro de Estudios Regionales que más tarde se convirtió en la Unidad de Estudios Históricos y Sociales, espacio que aprovechó para consolidar su liderazgo a nivel estatal.

¹ El desarrollo que tuvo la investigación en el área de historia e historiografía de la educación en Chihuahua difiere mucho de lo ocurrido en el centro del país, donde la actividad quedó en manos de eruditos, políticos, pedagogos y prebendarios en general que se preocupaban muy poco por los métodos de investigación (Aguirre y Márquez, 2016). Se trataba de trabajos con un marcado enfoque historicista y cuyos resultados eran generalizables para todas las regiones del país.

² Entre las figuras más importantes que publicaron sus trabajos en el libro Actas del V Congreso Internacional de Historia Regional, con temas de historia de la educación, se encuentran Luz Elena Galván, Elvia Montes de Oca, Eugenio Maurer, María Concepción Franco Rosales, Isabel Arcudía García y Víctor A. Espinoza (UACJ, 1997).

En otro trabajo, destacamos también las aportaciones de la UACJ como pionera en ofrecer programas de licenciatura y maestría destinados de manera específica al área de historia, con inclinación hacia los temas regionales (Trujillo, Pérez y Hernández, 2012).

En este recorrido sucinto se puede apreciar que la formación especializada de investigadores en el área de historia es un fenómeno que se presenta durante las últimas dos décadas, pero sin tocar aún a la disciplina específica de historia e historiografía de la educación. Su configuración como espacio de formación y de generación de conocimientos ocurre de manera lenta, a través de su definición como temática de investigación dentro de los posgrados en educación, siendo en la Universidad Autónoma de Chihuahua donde alcanza su máximo desarrollo.

NUEVAS TENDENCIAS EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Quizá sean muchos los factores que se conjuntaron para que durante los últimos veinte años se haya presentado un aumento exponencial de la producción académica en el área de historia e historiografía de la educación, pero definitivamente todos ellos han girado en torno al posgrado como espacio de formación. Este nivel educativo otorgó el estatus científico a la productividad en el área, debido a que ya no solo se trataba de realizar una publicación por iniciativa propia o por gusto, sino que se establecieron como requisitos –entre otros puntos– la revisión del estado de la cuestión, el posicionamiento teórico, la adopción de una metodología rigurosa y la validación del conocimiento generado por una comunidad más amplia de investigadores. Los comités tutoriales y los dictaminadores especializados adquieren el rol de autoridades en la materia y tienen la función de decidir si un trabajo cumple con los requisitos para insertarse como aportación valiosa en el campo investigativo.

[El posgrado] otorgó el estatus científico a la productividad en el área, debido a que ya no solo se trataba de realizar una publicación por iniciativa propia o por gusto.

Durante el mismo periodo de análisis se presentó un auge en la oferta de posgrado en instituciones públicas y privadas, y no necesariamente se caracterizó por tener altos niveles de calidad. A través de la política pública se buscó una manera de asegurar el

mejoramiento continuo, la calidad y la pertinencia de los posgrados nacionales, por lo que se impulsó el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Estas nuevas tendencias ayudaron a definir indicadores tangibles a partir de los cuales se puede valorar el impacto de una oferta educativa, tomando como eje la generación y aplicación del conocimiento. Esto se traduce en productos derivados de las actividades investigativas, como son tesis de posgrado, capítulos, libros, artículos arbitrados e indizados, entre otros (CONACYT, 2019). En la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH ya permeó esta política y en la actualidad los dos programas en donde se trabaja la línea de historia e historiografía de la educación se encuentran en el mencionado padrón.

Otras políticas nacionales han influido de manera paralela al posgrado, como el Programa para el Desarrollo Profesional Docente de tipo Superior (PRODEP), que se convirtió en sinónimo de prestigio académico, pues asegura que los profesores que cuentan con el perfil:

Alcancen las capacidades de investigación-docencia, desarrollo tecnológico e innovación y con responsabilidad social, se articulen y consoliden en cuerpos académicos y con ello generen una nueva comunidad académica capaz de transformar su entorno. (DGESU, 2019)

Estas demandas externas permearon a los académicos que realizan actividades de investigación en el área de historia e historiografía de la educación, quienes, en consecuencia, tuvieron que ajustarse a las tendencias mediante la organización en cuerpos académicos, productividad académica, formación de recursos humanos, participación en eventos, ejecución de proyectos, entre otras. Lo mismo ocurrió con el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), aunque este con la diferencia de ofrecer la posibilidad de un ingreso económico adicional al salario, como estímulo para que se realicen actividades de investigación de alta calidad.

Cada uno de los factores descritos apareció en diferentes momentos en las instituciones educativas de Chihuahua y poco a poco se fueron arraigando en la cultura escolar del nivel superior. Hoy en día forman parte de los indicadores de calidad el número de investigadores pertenecientes al SNI, los profesores con perfil PRODEP, la

cantidad de posgrados registrados en el PNPC, la productividad académica –sobre todo publicada en revistas de alto impacto–, las estancias de investigación, los convenios de colaboración con instituciones nacionales e internacionales, entre otros.

LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES EN EL POSGRADO DE LA UACH

En la actualidad, el punto nodal en la formación de investigadores se encuentra en el posgrado de la FFyL de la UACH, puesto que el área de historia e historiografía de la educación aparece como línea específica de investigación dentro de sus programas de maestría y doctorado. Alrededor de ella giran las actividades destinadas a la elaboración de la tesis de grado e involucran a los estudiantes en proyectos, estancias académicas y congresos de investigación que complementan su formación como especialistas en el área.

La Maestría en Educación Superior (MES) comenzó a operar en 1987, siendo el primer programa de este tipo en el estado de Chihuahua (Hernández, Trujillo y Pérez, 2019), pero tuvo escasa influencia en la formación de investigadores, pues solo unas cuantas tesis se elaboraron bajo el enfoque histórico y la mayoría de los egresados abandonó las actividades investigativas al obtener el grado. Más tarde – en 2005– dio inicio el Doctorado en Educación Centrado en Investigación (DECI), que muy pronto fue permeado por las políticas federales que llevaron a los profesores a integrar el Cuerpo Académico 111 de Historia e Historiografía de la Educación, y a participar en programas como el perfil PRODEP y el SNI.

Una vez establecido un grupo académico que se reunía en torno a un tema de investigación común, se dieron las condiciones para incursionar en la formación de investigadores especializados en la línea de historia e historiografía de la educación y consecuentemente en su involucramiento en actividades que poco a poco ayudaron a consolidar el trabajo investigativo. Los primeros estudiantes iniciaron en la dinámica de participación en congresos nacionales e internacionales,

Se dieron las condiciones para incursionar en la formación de investigadores especializados en la línea de historia e historiografía de la educación y ...en su involucramiento en actividades que poco a poco ayudaron a consolidar el trabajo investigativo.

publicación de artículos en revistas arbitradas e indizadas, además de otras acciones colaterales como afiliación a redes de investigación y el consecuente desarrollo de proyectos interinstitucionales.

En la tabla 1 se puede apreciar cómo a partir de 2010 el Congreso Nacional de Investigación Educativa, organizado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), se convirtió en un escenario de participación de estudiantes y profesores del posgrado de la FFyL, dejando de lado el papel marginal que habían tenido en los eventos de 2007 y 2009, donde comenzaron a participar con un trabajo.

Tabla 1. Participación de estudiantes y profesores del posgrado de la FFyL en los congresos del COMIE (2009-2017).

EVENTOS/PONENTES	COMIE 2009	COMIE 2011	COMIE 2013	COMIE 2015	COMIE 2017	Total
Estudiantes	1	3	2	1	4	11
Profesores	0	2	1	4	2	9
Total	1	5	3	5	6	20

Fuente: Elaboración propia con datos de COMIE (2009, 2011, 2013, 2015 y 2017).

La participación de estudiantes y profesores del posgrado de la FFyL muestra una transformación importante en las formas de generar la producción académica bajo las actuales políticas públicas en materia de investigación. Se observa una transición del trabajo individualizado y con poca supervisión de los directores de tesis, hacia formas colegiadas más abiertas, en las que la productividad se da entre profesores y estudiantes, o entre dos o más integrantes de un mismo cuerpo académico. Así, se generan dinámicas en las que hay saberes y reglas compartidas que proyectan la posibilidad de ampliar los espacios de participación en grupo, aprovechando las potencialidades de cada integrante.

Los Encuentros Internacionales organizados por la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación (SOMEHIDE) también son un referente importante para valorar el desarrollo de la investigación, pues se trata de un evento que aborda específicamente temas concernientes al área y además representa un espacio informal para la formación de investigadores. De igual manera, si retomamos el concepto de *campo* de Pierre Bourdieu, tenemos que al interior de la SOMEHIDE se validan los productos de

investigación mediante la evaluación de pares y a la vez se legitima el quehacer investigativo de los integrantes. En la tabla 2 se puede apreciar que de 2010 a 2018 hay una presencia constante de los profesores y estudiantes del posgrado de la FFyL en los encuentros bianuales, siendo que años antes hubo presencia escasa.

Tabla 2. Participación de estudiantes y profesores del posgrado de la FFyL en los congresos de la SOMEHIDE (2010-2018).

EVENTOS/PONENTES	SOMEHIDE 2010	SOMEHIDE 2012	SOMEHIDE 2016	SOMEHIDE 2018	Total
Estudiantes	2	4	3	3	12
Profesores	2	2	3	2	9
Total	4	6	6	5	21

Fuente: Elaboración propia con datos de SOMEHIDE (2019).

En el ámbito local, los eventos académicos que han tenido mayor grado de consolidación son los congresos que organiza bianualmente la Red de Investigadores Educativos Chihuahua (REDIECH); en ellos el área de historia e historiografía de la educación se define como temática central del evento. En la tabla 3 se observa la misma constante de participación de los estudiantes y profesores del posgrado de la FFyL con un número de ponencias similar a la de los eventos del COMIE y de la SOMEHIDE.

Tabla 3. Participación de estudiantes y profesores del posgrado de la FFyL en los congresos de la REDIECH (2010-2018).

EVENTOS/PONENTES	REDIECH 2012	REDIECH 2014	REDIECH 2016	REDIECH 2018	Total
Estudiantes	2	1	1	6	10
Profesores	3	3	3	2	11
Total	5	4	4	8	21

Fuente: Elaboración propia con datos de REDIECH (2019).

Los tres eventos académicos que se utilizan como ejemplo parecen poco relevantes si consideramos que se trata de un promedio de veinte trabajos por evento en un periodo de ocho años (2010 a 2018), presentados por profesores y estudiantes del posgrado de la FFyL adscritos al área. No obstante, tan solo en el rubro de ponencias, la suma es de 61 productos; comparando de nuevo con los datos del estado del conocimiento en el área de historia de la educación (1997-2007), se observa que el número se elevó en un 161%.

Es decir, en ocho años este grupo académico de profesores y estudiantes tuvieron más presencia con ponencias en congresos que la obtenida por todos los investigadores del estado de Chihuahua en los diez años del periodo reportado por Hernández, Larios, Trujillo y Pérez (2010).

Los datos anteriores ayudan a visualizar el avance alcanzado en el área, a partir de la participación en actividades formativas con los estudiantes del posgrado y, desde luego, de la productividad de los mismos profesores. A ello se debe agregar que uno de los pasos más importantes para la consolidación del posgrado en la UACH ocurrió en 2016, cuando fue suspendido el proceso de ingreso al Doctorado en Educación Centrado en Investigación (DECI) y en su lugar apareció el Doctorado en Educación, Artes y Humanidades que dejaba de ser exclusivo de la Facultad de Filosofía y Letras, y ahora se ofrecía de manera conjunta con la Facultad de Artes. El valor agregado de esta nueva oferta de posgrado estriba en que desde su arranque fue integrado al padrón del PNPC, lo cual abrió a los estudiantes la posibilidad de acceder a una beca económica mensual otorgada por el CONACYT, bajo la condición de dedicar tiempo completo a las actividades académicas relacionadas con el programa.

Al año siguiente –en 2017– fue retomado el mismo camino en el programa de MES que se sustituyó por la Maestría en Innovación Educativa (MIE). Tanto a nivel de maestría como de doctorado se agregaron otros elementos que ya no solo favorecen la consolidación del área de historia e historiografía de la educación, sino que propician su internacionalización debido a la llegada de estudiantes extranjeros y dado el requisito de participar en estancias cortas de investigación en otras instituciones de educación superior a nivel nacional o internacional. Todo ello respaldado con apoyos económicos que se otorgan a través de convocatorias anuales a las que acceden prácticamente todos los estudiantes inscritos.

CONCLUSIONES

La formación de historiadores educativos ha tenido una transición importante hacia la profesionalización, pasando de una actividad ejercida como pasatiempo a una actividad profesional que precisa el empleo de metodologías y enfoques teóricos que ayuden a la

producción de conocimiento de calidad. Este es sin duda uno de los elementos más relevantes que garantizan el fortalecimiento del área, dado que promueve la renovación de los cuadros investigativos en las instituciones educativas y fomenta nuevas posibilidades para trabajar otras líneas de generación y aplicación innovadora del conocimiento.

La participación del estado de Chihuahua en las actividades de investigación en el área de historia e historiografía de la educación, a nivel nacional, fue marginal durante las décadas pasadas. Sin embargo, en los últimos años se observan dinámicas de mayor interacción con académicos y grupos de especialistas del centro y de otras entidades del país, lo que vino a renovar las dinámicas del campo y visibilizó la producción local más allá de las fronteras del propio estado.

Los cambios más radicales para el área ocurrieron a partir del posgrado, que ha sido la plataforma para aumentar la productividad, enriquecer el campo y consolidar las actividades. En lo sucesivo la tendencia será de fortalecimiento, ya que con la nueva oferta de posgrado –integrada al PNPC– existen condiciones más propicias para el fortalecimiento de las actividades investigativas.



REFERENCIAS

- Aguirre, M. E. (2016). *Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance, 2002-2011. Vol. 2*. COMIE / ANUIES.
- Aguirre, M. E., y Márquez, J. (2016). Historia e historiografía de la educación en México, 2002-2011: vicisitudes de un territorio abierto. En M. E. Aguirre (coord.). *Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance, 2002-2011. Vol. 2* (pp. 35-60). COMIE / ANUIES.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI.
- COMIE (2009). Memoria electrónica del X Congreso Nacional de Investigación Educativa. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/contenido/contenido01.htm>
- COMIE (2011). Memoria electrónica del XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/>
- COMIE. (2013). Memoria electrónica del XII Congreso Nacional de Investigación Educativa. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/seccion2.htm>
- COMIE (2015). Memoria electrónica del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v13/index.htm>
- COMIE (2017). Memoria electrónica del XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/seccion2.htm>
- CONACYT (2019). Programa Nacional de Posgrados de Calidad. <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/becas-y-posgrados/programa-nacional-de-posgrados-de-calidad>
- DGESU [Dirección General de Educación Superior Universitaria]. (2019). Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el Tipo Superior (PRODEP). <https://www.dgesu.ses.sep.gob.mx/PRODEP.htm>
- Gutiérrez, N. G. (2003). Comunidades académicas especializadas interinstitucionales de la investigación educativa. En E. Weiss (coord.). *El campo de la investigación educativa 1993-2001* (pp.151-167). Consejo Mexicano de Investigación Educativa, COMIE.
- Hernández, G., Larios, M. E., Trujillo, J. A., y Pérez, F. A. (2010). *Historiografía de la Educación*. Secretaría de Educación y Cultura de Gobierno del Estado. Colección Investigación Educativa en Chihuahua, núm. 5.
- Hernández, G., Trujillo, J. A., y Pérez, F. A. (2019). La formación de investigadores en Chihuahua: una mirada histórica. En D. M. Arzola (coord.). *Procesos formativos en la investigación educativa. Diálogos, reflexiones, convergencias y divergencias* (pp. 93-110). Red de Investigadores Educativos Chihuahua, REDIECH.
- Hinojosa, R. y Alfaro, J. A. (coords.). (2013). De comunidades académicas especializadas a comunidades epistémicas: un estado del conocimiento de las redes que fomentan la producción del conocimiento sobre educación. En M. López, L. Sañudo y R. E. Maggi (coord.). *Investigación sobre la investigación educativa 2002-2011* (pp. 393-444). COMIE / ANUIES.

- Maldonado, A. (2005). Comunidades epistémicas: una propuesta para estudiar el papel de los expertos en la definición de políticas en educación superior en México. *Revista de la Educación Superior*, 2(134), 107-122. <http://www.redalyc.org/pdf/604/60411920008.pdf>
- Martínez Escárcega, R. (coord.). (2012). *Diagnóstico de la investigación educativa en Chihuahua*. Doble Hélice Ediciones.
- Montoya Chávez, R. M. (2010). Presentación de la colección Investigación Educativa en el Estado de Chihuahua. En R. Martínez Escárcega (coord.). *La investigación educativa: su epistemología y sus métodos* (pp. 9-26). Secretaría de Educación y Cultura de Gobierno del Estado. Colección Investigación Educativa en Chihuahua, núm. 6.
- REDIECH (2019). RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*. <http://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/recie>
- SEP (2019). Acuerdo número 07/02/19 por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa para el Desarrollo Profesional Docente para el ejercicio fiscal 2019. Secretaría de Educación Pública.
- SOMEHIDE (2019). Ponencias. <http://www.somehide.org/index.php/actividades-noticias-2/recursos-biblioteca>
- Trujillo Holguín, J. A., Pérez Piñón, F. A., y Hernández Orozco, G. (2011). La investigación historiográfica en Chihuahua: un balance preliminar. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 2(2), 5-14. https://rediech.org/ojs/2017/index.php/ie_rie_rediech/article/view/532
- Trujillo Holguín, J. A., Pérez Piñón, F. A., y Hernández Orozco, G. (2012). Historiografía de la educación en Chihuahua: El camino hacia la consolidación del campo investigativo. En M.S. Aguirre Lares (coord.). *La investigación educativa: reflexiones sobre el objeto de estudio* (pp. 97-116). Doble Hélice Ediciones.
- UACJ (1997). Actas del V Congreso Internacional de Historia Regional. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.